

Carta de Asís

Marzo de 2022

Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número 161

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

La fe sin esperanza tiene peligro de reducirse a mera creencia y el amor sin esperanza en mera ética. La esperanza nos activa el corazón más allá de lo que vemos y controlamos.

Tema de reflexión

Esperanza en Dios

Podemos desear intensamente a Dios y sus cosas. Deseamos con todo el corazón vivir teniéndole en cuenta a Él. También podemos aspirar a ser personas generosas. Nos empeñamos en tener una familia buena, vamos a la parroquia, somos generosos con los necesitados... También intentamos creer correctamente, de modo acorde a lo cristiano, a la Iglesia. Rezamos y tenemos una vida espiritual.

Pero siempre llega la época en la cual casi nada de lo deseado se cumple, porque las cosas de la vida diaria nos distraen de Dios, o vemos que no somos como deseábamos. Tampoco nuestra familia es perfecta, las cosas de la parroquia nos cansan, nuestra generosidad es limitada. Quizá también llega la duda. Todo apunta a que no llegamos a lo que esperábamos de nosotros mismos. No sabemos a qué atenernos.

Sin embargo, quizá sólo así aprenderemos que el centro de la esperanza no somos nosotros, sino el don de Dios. De este modo, la esperanza se acercará más al agradecimiento que al cumplimiento de nuestros deseos. Aprenderemos a confiar, a abandonarnos en Dios, en su voluntad, no en la nuestra. Entonces empezaremos a mirar más a Dios que nos ama no por nuestros méritos sino por su amor. La esperanza será más desde la fe que desde el sueño de ser los mejores.

Algunos dirán que esta esperanza un engaño para los perdedores en la vida. Será así en más de un caso. Pero después de haber vivido este camino de transformación, de cambio de nuestros deseos a la confianza en Dios, la esperanza no será un engaño sino un gran regalo; el mayor regalo junto a la fe y al amor.

Texto evangélico: 2 Cor 12,7-12

Precisamente para que no me sobreestime, tengo un aguijón clavado en mi carne, un agente de Satanás encargado de abofetearme para que no me enorgullezca. He rogado tres veces al Señor para que apartase esto de mí, y otras tantas me ha dicho: "Te basta mi gracia, ya que la fuerza se pone de manifiesto en la debilidad". Muy a gusto, pues, seguiré presumiendo de mis debilidades, para que habite en mí la fuerza de Cristo. Y me complazco en soportar por Cristo flaquezas, oprobios, necesidades, persecuciones y angustias, porque cuando me siento débil, entonces es cuando soy fuerte.

Espiritualidad franciscana

Habiéndose enterado, el bienaventurado Francisco de que algunos hermanos daban mal ejemplo en la Religión y que los hermanos comenzaban a decaer en su forma de vida, herido de un grande y profundo dolor, dijo una vez al Señor en la oración: «Señor, a ti te encomiendo la familia que me diste».

Y al momento escuchó que el Señor le decía: «Dime, simple e ignorante hombrecillo, ¿por qué te afliges tanto cuando algún hermano sale de la Religión o cuando sabes que los hermanos no andan por el camino que yo te mostré? Dime también: ¿quién ha plantado esta Religión de hermanos? ¿Quién hace que el hombre se convierta a penitencia? ¿Quién da la fortaleza de perseverar en ella? ¿No soy yo? No te elegí por ser hombre dotado de ciencia y de elocuencia para que estés al frente de esta mi familia, pues quiero que ni tú ni los que han de ser verdaderos hermanos y sinceros observantes de la Regla que yo te di vayáis por el camino de la ciencia y de la elocuencia. Te elegí a ti, simple e ignorante, para que sepáis tú y tus hermanos que velaré por mi grey... Así, pues, te digo que en adelante no te aflijas tanto, sino que pienses en hacer lo que haces y en obrar lo que obras, porque en amor perpetuo he establecido la Religión de los hermanos. (EspPer 81)

Oración

A ti, Señor, levanto mis ojos
a ti que habitas en el cielo
y entre los hijos de los hombres.
Levanto mis ojos
de donde viene mi esperanza.
La esperanza me llega a borbotones de tu inmenso amor,
de que no te olvidas nunca de mí.
Muchos hombres ponen su esperanza
en que tengan suerte en el juego,
en que todo les salga bien,
en la solución de sus problemas.
Mi esperanza es pronunciar tu nombre.
Mi alegría se llama conocerte,
saber de tu bondad infinita,
más allá de donde alcanza mi razón.

tú eres una puerta abierta,
una ventana llena de luz.
cuando los hombres me miran,
me preguntan por qué sigo creyendo,
por qué tú sigues siendo mi esperanza,
me digo:
si te conocieran,
si supieran sólo un poco de ti,
si ellos descubrieran lo que tú me has dado,
estoy seguro de que no dirían lo que dicen;
pues tú eres maravilloso,
acoges mis pies cansados.
Por eso, por todo y por siempre,
tú, señor, eres mi esperanza.

Amén

Epílogo de la Carta

Esperanza es confiar en que la voluntad de Dios siempre es mejor que nuestros planes. (anónimo)

Evangelio diario del mes de marzo de 2022

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de marzo:

1 Mc 10,28-31	8 Mt 6,7-15	15 Mt 23,1-12	22 Mt 18,21-35	29. Jn 5,1-3.5-16
2. Mt 6,1-6.16-18	9 Lc 11,29-32	16 Mt 20,17-28	23 Mt 5,17-19	30. Jn 5,17-30
3 Lc 9,22-25	10 Mt 7,7-12	17 Lc 16,19-31	24 Lc 11,14-23	31. Jn 5,31-47
4 Mt 9,14-15	11 Mt 5,20-26	18 Mt 21,33-43.45-46	25 Lc 1,26-38	
5 Lc 5,27-32	12. Mt 5,43-48	19 Mt 1,16.18-21.24a	26. Lc 18,9-14	
6 Lc 4,1-13	13 Lc 9,28b-36	20 Lc 13,1-9	27. Lc 15,1-3.11-32	
7 Mt 25,31-46	14 Lc 6,36-38	21 Lc 4,24-30	28. Jn 4,43-54	

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de
marzo será el día 31